

Clara Eugenia Ronderos.

Doble filo

Córdoba: Alción, 2023. 91 pp.

ISBN: 978-987-8962-66-5

Vida profunda

Córdoba: Alción, 2023. 63 pp.

ISBN: 978-987-8962-65-8

Círculo de resonancias

Madrid: Verbum, 2023. 73 pp.

ISBN: 978-84-1136-037-1

Carlos Mario Mejía Suárez / Gustavus Adolphus College

Dos poemarios y un libro de cuentos publicados en 2023 son la más reciente producción de la autora colombiana Clara Eugenia Ronderos. *Vida profunda* y *Círculo de resonancias* presentan una voz poética que recorre caminos hacia la autoafirmación y la conexión con otros, valiéndose de la contemplación de lo cotidiano, de la escritura autorreflexiva y del reconocimiento de herencias literarias. Por otro lado, *Doble filo* es una colección de cuentos donde seguimos pequeñas grandes vidas, bajo cuyas cotidianidades laten preocupaciones de amplio aliento. La sobriedad de Ronderos funciona precisamente porque invoca lectores que puedan llenar los silencios con significados, decorar sencillos versos o episodios con la utilería que los habita.

Doble filo se centra en los riesgos imprevistos de lugares diversos: la Colombia rural, el aparente anonimato de un avión, la violencia en las barracas militares y las calles urbanas con sombras monstruosas. La primera parte de la colección, titulada “Al filo de la muerte”, se asoma a abismos mortales que van desde accidentes mundanos hasta catástrofes aéreas, pasando por herencias familiares en disputa. Los seis cuentos de la segunda parte, “Al filo de la realidad”, exploran lo real como una fuerza que, indiferente a nuestros deseos, nos hiera. Una carta, una motocicleta, una serie de palabras repetidas y una distracción al caminar al trabajo; en cada uno de estos elementos la realidad queda al filo de una transformación radical. Vale la pena destacar aquí el último cuento de la colección, “El antiguo libro de Cornelius”, en el cual el acto de lectura mismo se entiende como un juego con los contornos de la realidad y con el deseo de comunicación.

El poemario titulado *Vida profunda* reúne 27 poemas organizados en dos partes tituladas “Frutos prohibidos” y “La huella de mis manos”. La primera parte nos guía desde el acto de recordar los orígenes (“Dominical” y “Frutos prohibidos”) hasta la frustración de quedar siempre sujeto a uno

mismo y a sus memorias, como una noria en perpetuo ciclo. A partir de allí, los poemas reflexionan sobre la relación con el otro, hasta llegar al poema final, “Libertad”, donde el “yo” enuncia desde una prisión aterradora a la cual también llegan los visos del mundo abierto, fuera de los barrotes, como una forma de esperanza que se desarrolla en la segunda parte del poemario. El título de esta última sección, “La huella de mis manos”, define a la escritura como búsqueda del mundo más allá de los contornos horrorosamente cíclicos del “yo” y que pasa por un trabajo encarnado, un trabajo manual. En esta parte prolifera la escritura autorreflexiva como intento de ir más allá de sí y encontrarse con un “tú”.

Finalmente, el poemario *Círculo de resonancias* sigue cuatro caminos por los cuales el “yo” femenino se autodetermina. En “Padre y abuelo de mis miedos” el yo lírico estudia y contiene con los contornos de su linaje patriarcal. La segunda parte, “Corre una brisa prometedora”, se concentra en la búsqueda de nuevas posibilidades por medio de experimentos con la palabra. A continuación, pasamos a “Casa madre niño”, donde una serie de poemas gira en torno al lado femenino de la familia que, en cierta forma, permanecía en sombras en la primera parte. El recorrido concluye con la red de amistades que se forma entre el “yo” lírico y sus antecesoras, así como con las amigas del presente. Y es justamente esta última parte la que da título al poemario completo, indicando desde que tomamos el libro en nuestras manos, cuál ha de ser el punto de llegada al final de la lectura.

La poesía de Clara Eugenia Ronderos convierte gestos en palabra; en su obra, lo dicho se encuentra realmente en las pausas y silencios de los versos. El significado de estos gestos trasciende al poema individual y se extiende en un enorme abrazo a lo largo de todo el volumen. En los cuentos de *Doble filo*, por otro lado, la prosa está sujeta al juego perspectivista. La autora permite que la manera en que los personajes y

narradores existen y ven el mundo le dé forma al lenguaje. A manera de contraste, basta notar dos extremos. En “Recorrido”, cuento de “Al filo de la muerte”, Ronderos experimenta con una voz que parece flotar alrededor de un evento traumático y que encuentra solaz en su manera de repetir ciertos nombres. Al otro lado del filo, en la primera parte, el cuento “Viaje a ninguna parte”, en cambio, usa un lenguaje periodístico que desentraña conexiones inauditas con un tono factual, tendiendo a lo raro.

La obra de Ronderos aborda temas relevantes y actuales como el abuso doméstico, la violencia contra la comunidad LGBTQI+, la indagación por lo femenino y su agencia en la producción lírica. Se hilan estos temas con pequeñas tragedias familiares, contradictorias herencias patriarcales, prisiones personales que se aprende a amar o, al menos, con las que se aprende a convivir. La autorreflexión de la escritura es otro tema que atraviesa la voz lírica de Ronderos. En los cuentos,

es muy dicente que un relato como “El antiguo libro de Cornelius” gire en torno a la vana búsqueda de la expresión perfecta para comunicar el misterio que es la creación escrita.

Ronderos trata los temas desde una perspectiva que respeta el origen de su material. Sus poemas reconocen sus linajes, dando lugar tanto a lo admirable como a lo problemático. Sus cuentos admiten en los contornos de la acción la simpleza del lenguaje directo tanto como la experimentación; tanto la directa expresión de un investigador como la elusiva claridad con que un personaje común reacciona ante lo trágico, lo violento, lo onírico, lo fantástico y lo aterrador. Ronderos encuentra un nuevo giro a la falsa dicotomía de escribir de manera comprometida con la realidad o de hacerlo con un estilo que permita concentrarse en lo más etéreo y acaso fantasioso, para algunos acaso escapista... y, entonces, puede ella articular lo humano que se encuentra en el cruce de camino de nuestras experiencias con nuestras fantasías.